

Carlos R. Díaz del Cid.

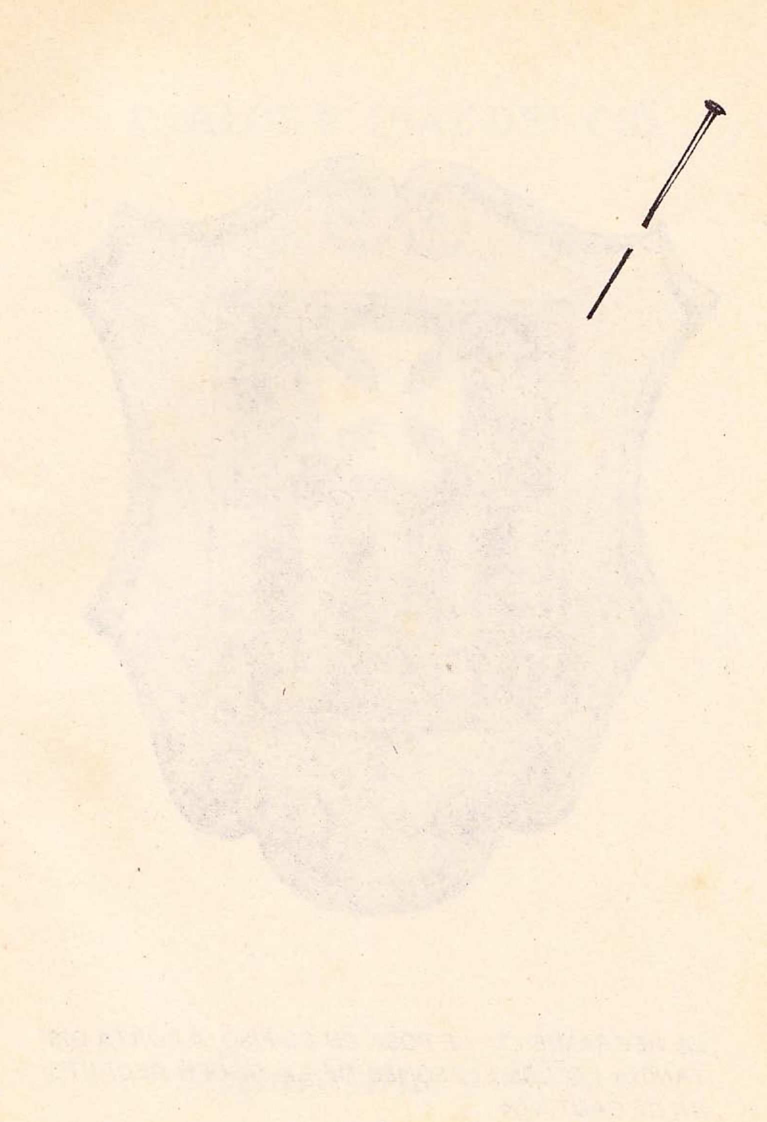
LOS DIAS VIERNES . . .

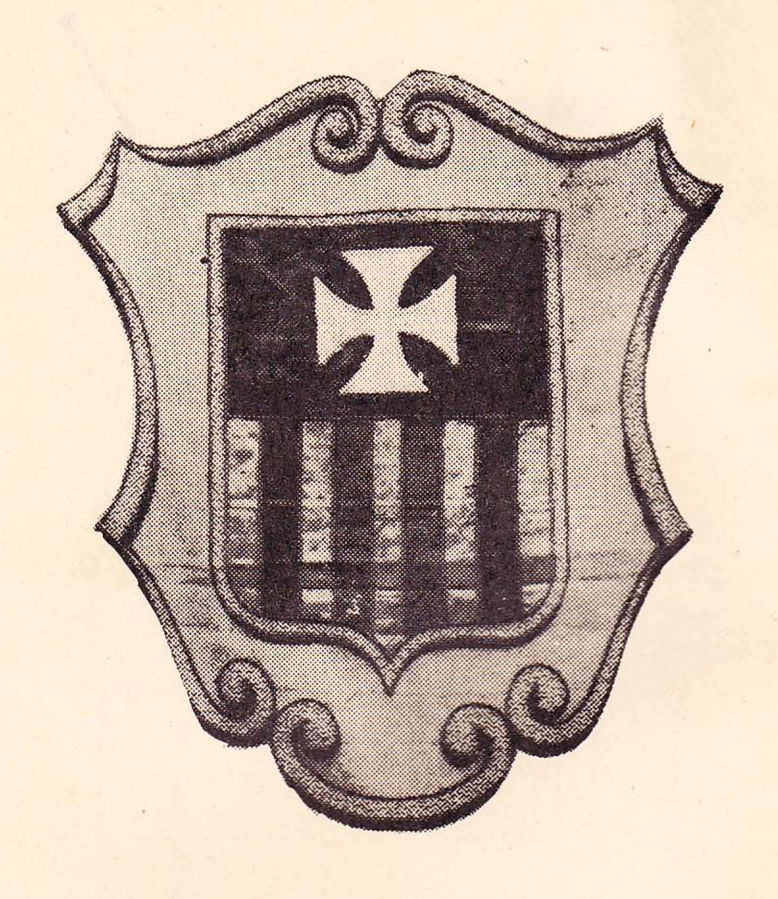
Cuaresma 1988



RENOVADOS VIENTOS PEINARAN LAS MELENAS DE LOS CENTINELAS DEL MAJESTUOSO DOMO.

FOTOGRAFIA DE LA PORTADA: RAUL VALDEAVELLANO P.





LA HERRAMIENTA SE POSA EN EL PISO, A CORTA DISTANCIA DE LOS BLASONES DE LA ORDEN REDENTORA DE CAUTIVOS . . .

CARLOS R. DIAZ DEL CID

LOS DIAS VIERNES . . .

Cuaresma 1988

La escritura de estos apuntes finaliza una tarde lluviosa de Junio, a la hora en que un devoto tuyo, JESUS, mi hijo CARLOS a tu presencia llega.

Y así otro VIERNES me postro ante tí, SEÑOR. Esta vez, participando en la misa de CUERPO-PRESENTE de CARLOS, el mismo que conmigo, en el amanecer del 4 de Febrero-76, acudía a la Merced, para poner en lugar seguro tu Consagrada Imagen.

DESCANSA EN PAZ, HIJO MIO.

En el transcurrir de la DEVOTA GUATEMALA, en ese piadoso mundo de sus devociones, surgidas al amparo de un atavismo de ardor Católico, la VISITA a JESUS NAZARENO en los días VIERNES, es práctica común, casi rutinaria de quienes en el NAZARENO inmolado, muchos Viernes atrás, en la profundidad de los siglos, encuentran el bálsamo para las tensiones derivadas de una vida, que en la metamorfosis de sus días, saturados de insensatos modernismos, no logran diluir estas expresiones, que transportan el espíritu de generaciones que aprendieron a orar y en realidad supieron dialogar con Dios.

El agotamiento de una jornada de trabajo, la incomodidad de un impedimento físico, o cualquier otro proceso patológico; las adversidades climáticas o lo fortuito de situaciones de variada índole, con frecuencia se ignoran y el devoto dirige sus pasos, aquel VIERNES, en la plenitud del año, en busca de JESUS, el que la CRUZ a cuestas lleva, para postrarse ante él, quien sabe si para aumentar el peso de ese madero constituido en el símbolo del Cristianismo.

Los hermosos muros mercedarios, en épico desafío con el tiempo, a veces jadeantes por el sol de primavera que nunca fenece y otras, permitiendo el murmullo de la lluvia a través de gárgolas de pretérita Arquitectura, son testigos de ese constante confluir de devotos de la Consagrada Imagen de Jesús de la Marced, algunos de ellos "Cucuruchos" que también lo han "Cargado" cada VIERNES SANTO. Rostros que ilusiones recién nacidas proyectan; otros surcados por los caminos de la edad, acaso con sienes plateadas por el fervor; ojos pródigos en lágrimas, flamas alzadas por manos suplicantes, se perciben cada VIERNES, allá en la MERCED entre plañir de plegarias.

"Esta devoción me ha hecho mucho bien a lo largo de mi vida", escuché exclamar a un maduro personaje de nutridas convicciones y argumentaba, de que esa era la razón, por la que a sus hijos aconsejaba a practicarla sin ejercer presiones. Así, en otra ocasión, en amable y espontáneo conversar, un empresario de carrera coronada por el éxito, hacía la observación, de que quizás era el devoto de más edad, que a JESUS visitaba en los días Viernes.

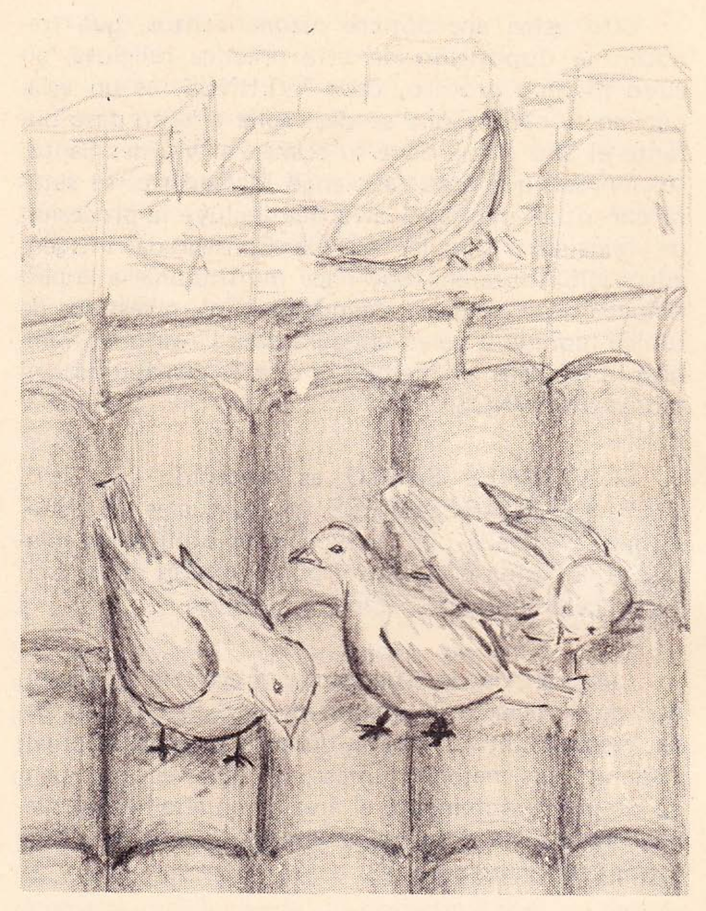
Me decía "VIEJO" cargador, que él, el propio Viernes Santo acudía a visitar al Nazareno de la Merced, apuntaba que lo hacía no obstante haberlo acompañado por las calles de la ciudad, esa misma mañana, camino al Calvario.

Cito estos anecdóticos razonamientos, que traducen la disposición de esta práctica religiosa, en cuyo místico proceso, cada VIERNES, es un eslabón en la cadena que se desarrolla a lento paso durante el año y que tiene su clímax el Viernes Santo, solemnidad que en el abolengo Mercedario, se satura con ritual muy exclusivo que incluye la procesión de raigambre singular con la Consagrada Imagen, advocación nazarena que hace multitudinaria la participación de devotos, algunos de ellos, revestidos de túnica morada y paletina negra para llevarlo en hombros en lapsos de tiempo limitado distribuidos en tandas o TURNOS.

El VIERNES SANTO es precedido por SEIS VIERNES CUARESMALES en los cuales, la visita, se hace motivada por las secuencias bíblicas en relación a la Pasión de Cristo y por el interés de participar en ceremonias preparadas ex profeso.

Los Viernes de Cuaresma, ofrecen la oportunidad de apreciar a la Imagen de JESUS (La más bella, esculpida en su género, durante la etapa Colonial) vistiendo sus mejores túnicas, muchas veces ocupando preponderantemente el área de un altar que actualiza una escena dolorosa, memorizada por la cíclica liturgia de la época.

La percepción sensitiva, se enriquece, con el acariciante olor del corozo o con los severos acordes de

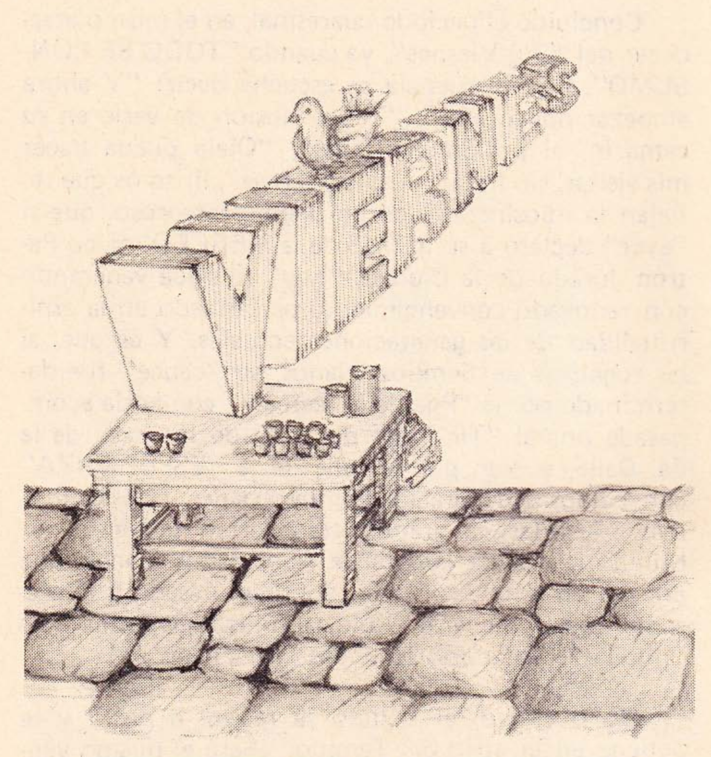


DONDE EL PASADO Y EL PRESENTE DE ENLAZAN, ENTRE COLOMBOFILAS TEJAS Y DILATADAS "PUPILAS" CAPTADORAS DE ONDAS "HERTZIANAS" . . .

una Marcha Fúnebre, predisponiendo a la meditación y en muchos casos, a la contrición.

Concluido el período cuaresmal, en el mismo atardecer del "7o. Viernes", ya cuando "TODO SE CONSUMO", con frecuencia se escucha decir: "Y ahora empezar nuevo año"; "Tengo ilusión de verlo en su camarín, el próximo Viernes"; "Ojalá pueda hacer mis visitas, sin faltar un solo Viernes", lirismos que reflejan la idiosincrasia de un pueblo fervoroso, que si "ayer" declaró a su JESUS de la MERCED, como Patrón Jurado de la Ciudad, "hoy" lo sigue venerando con renovado convencimiento perpetuado en la espiritualidad de las generaciones actuales. Y es que, si las rogativas de tiempos lejanos, su "cauce" fue determinado por la "Pila de la Merced", con ansia acompasada por el "Tic Tac" del reloj de la Torre de la 5a. Calle, o bien por la calle de la "ESPERANZA" con baldosas de oraciones impregnadas, hoy las mismas "Arterias" a orantes transportan teniendo por brújula la esbelta cúpula de fracturados leones, que emerge en antañón barrio, donde el pasado y el presente se enlazan entre colombófilas tejas y dilatadas "pupilas" captadoras de ondas "hertzianas".

No obstante, el tiempo se resiste a partir y se detiene en el atrio del Templo: ¿Será el mismo vendedor de billetes de lotería?, ¿La misma vendedora de veladoras? o serán descendientes de aquellos que un día, perdido en la Guatemala que fue, le "vendieron" un premio al abuelo, cuando el número de la

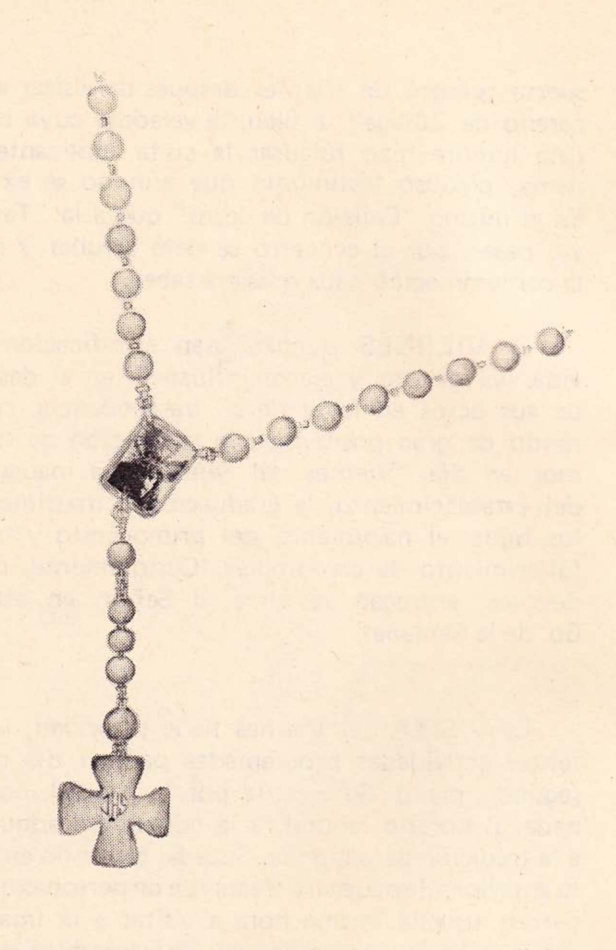


EL TIEMPO SE RESISTE A PARTIR Y SE DETIENE EN EL ATRIO DEL TEMPLO. BILLETES DE LOTERIA, VELADORAS, AVES ASUSTADIZAS, BALDOSAS DE ORACIONES IMPREGNADAS . . .

suerte compró un Viernes después de visitar al "Nazareno de Zúñiga", o bien, la veladora cuya temblorosa lumbre hizo fulgurar la cuita suplicante de la dama, piadoso testimonio que aún no se extingue. Es el mismo "Callejón de Jesús" que a la "Tatuana" vió pasar, por el cencerro se dejó arrullar y hoy de la contaminación nada quisiera saber.

El VIERNES alcanza gran significación en la vida del devoto y ejerce influencia en el desarrollo de sus actos en favor de su trascendencia, considerando de gran positividad la realización de los mismos en día "Viernes del Señor": La inauguración del establecimiento, la graduación o matrimonio de los hijos; el nacimiento del primogénito y hasta el fallecimiento de un familiar (Curiosamente, muchos devotos, entregan su alma al Señor, en este día, 6o. de la Semana).

La VISITA del Viernes tiene prioridad, las diferentes actividades programadas para el día pasan a segundo plano. Se efectúa por lo general, condicionada al horario laboral, a la costumbre adquirida o a la tradición de la familia. Sucede, teniendo en cuenta lo anterior, el encuentro frecuente de personas que concurren aquella misma hora a visitar a la Imagen de sus querencias,surgiendo así, intercambios afectuosos que llevan, aparte del saludo, el comentario relacionado con la "Visita", tal vez, sobre la profusión floral del altar o el color de la túnica de JESUS.



MISTERIOS QUE EVOCAN EL DOLOR DE CRISTO. DOLOR PERPETUADO EN EL SUFRIMIENTO DE LA VIDA DE TUS DEVOTOS.

La temprana hora del día, percibe la meditación de los MISTERIOS DOLOROSOS de la anciana, que a los minutos contagia de paciencia, en contraste de la joven mujer de pasos presurosos que responden al vértigo de un minutero, que amenaza con llegar al límite de una carátula que dará la queja de llegada tarde a la oficina.

EL SUSURRO DE LA PLEGARIA, EN SUCESION DE VIERNES, DEJA PERCIBIR:

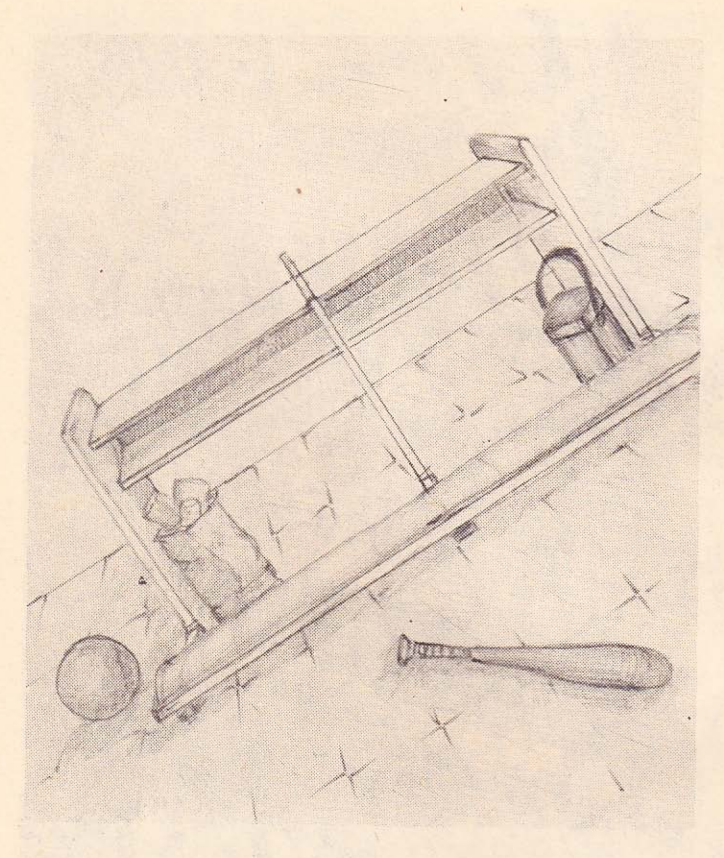
"PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA TU REINO, HAGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO, DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA, PERDONA NUESTRAS OFENSAS, COMO TAMBIEN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN, NO NOS DEJES CAER EN TENTACION, Y LIBRANOS DEL MAL, AMEN".



LOS FELIDOS GUARDIANES DEL CIMBORRIO, E



EN LAS ANDAS DEL "VIERNES GRANDE" DE 1987



LA BOLSA DE LA COMPRA REPOSA; EL ESCAPE INOPORTUNO DE UN BALON O EL BAILOTEAR DE UN BATE; EL RECIPIENTE TERMICO QUE DESDE EL ALBA FUE ABASTECIDO . . .

La "juventud" matinal envolverá también, la oración pausada de quien en la elasticidad de su horario, ya empezó el arrullo de sus pensamientos a lo largo de muchos Viernes atrás, saturados de remembranzas, que evocan sus primeras visitas en compañía de sus padres, que en él hicieron brotar ese entrañable cariño hacia el Nazareno.

Las secuencias del "Día Joven" habrán de continuar con la entrevista rutinaria, que con Jesús sostiene, fatigada ama de casa, que rumbo a la compra doméstica, acude a la Merced y aprovechando la pausa, que el momento le brinda, estructurará el "Menú" hogareño. La bolsa de la compra, reposa en un reclinatorio, para dejar de lacerar el antebrazo de su dueña. Así también, el automóvil aparcará en relativa cercanía para que el matrimonio, que así se hace conducir, descienda para luego en demostración de apoyo mutuo, las gradas del atrio vencer, y en valla de palomas, llegar a depositar su "cargamento" a los pies de Jesús Consagrado, que incluye el pedido selectivo, según sea el hijo o el nieto necesitado, reforzado con la lectura del librito de los "Siete Viernes" y con el alternar de gafas bifocales, en requerimiento de adecuada adaptación ocular.

Las escenas del atardecer de aquel día, difieren un tanto: Acude el niño que obedece a la madre, pues le ha dicho que, al salir de la Escuela, pase a "ver" a JESUS (El mero JESUS, según el criterio familiar).

El Nazareno, siempre complaciente y pródigo en misericordia, atiende esta vez al infante, no importa que la "plática" se interrumpa por el escape inoportuno de un balón o por el bailotear bullicioso de un bate que rasga el silencio imperante y que provoca la llamada de atención del asustado devoto, cercano al incidente; o bien la intervención drástica de un Representante del Señor de negra sotana, acaso no acorde con lo inofensivo y fortuito del hecho, que seguramente gozó del beneplácito de aquel mártir del Monte de la Calavera, que con frecuencia es motivo de peores agravios, a dos mil años después de su obra redentora.

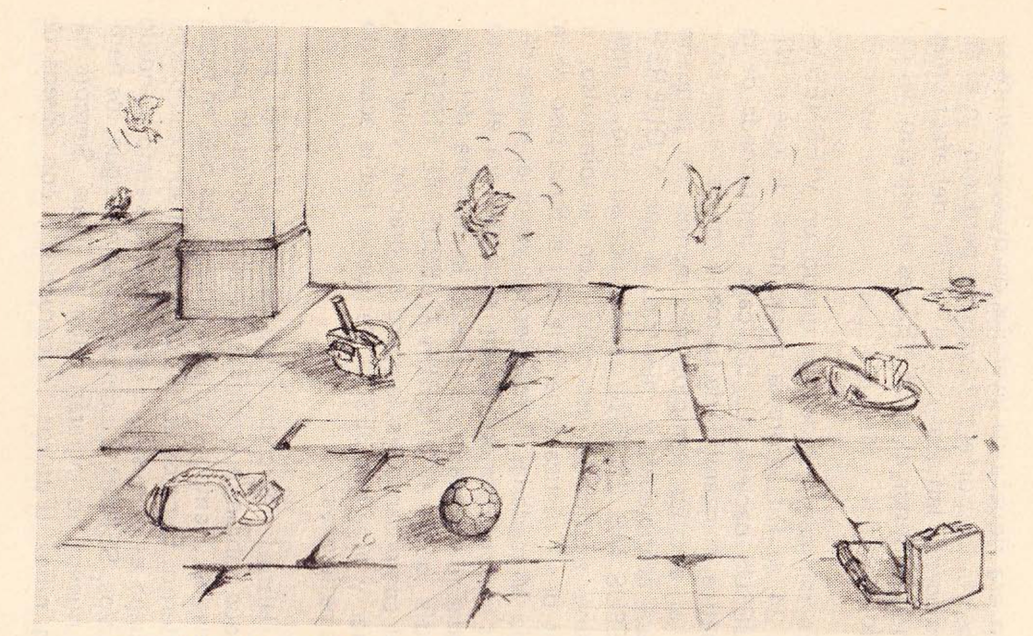
Las sombras del crepúsculo inundan el recinto Neoclásico y con mucha discreción ocultan al penitente, que contrito ha cumplido con el Sacramento de la Confesión, especialmente si es primer Viernes de mes.

El agotamiento del día se conjuga con la fatiga del músculo, que agradecido rinde su jornada, ante el Hijo de Dios. La herramienta se posa en el piso, a corta distancia de los blasones de la Orden Redentora de Cautivos; su queja metálica, cede ante la plegaria de quien uso de ella hace. El recipiente térmico, que desde el alba fue abastecido con el alimento cotidiano, reposa en la banca, permitiendo hacer la rogativa que logrará aperarlo en el día por seguir.

En esa riqueza de vivencias de quienes hemos sido absorbidos por esta devoción, perduran en el alma, imágenes labradas con el "buril" del afecto más delicado y donde el VIERNES, es el relicario del recuerdo.

En mi mente, indeleble quedó, un VIERNES lejano, 24 de Diciembre, a pocas horas de que el NIÑO JESUS naciera. La 5a. calle, impregnada de la aromática manzanilla, de su mano mi padre me condujo al antañón templo; mis manos, un pequeño juguete acariciaban y mientras, el que A QUERER A JESUS ME ENSEÑO, oraba por su hijo, el mecanismo acariciado escapaba con autoimpulso, a través de la rústica superficie del antiguo piso de la Iglesia Mercedaria. Otro Viernes vendría, varias décadas después; ahora quien escapaba era el llanto inundando el atardecer. Desde la mañana del mismo día, quien A QUERER A JESUS ME ENSEÑO, en el camposanto yacía, pero su oración volví a escuchar y supe que JESUS, de nuevo, había accedido a sus peticiones.

¡Historia Mercedaria, expresada en Viernes!, páginas que habrán de escribirse; sigilosos folios de piedad colmados. Tiempo y misericordia, a tus pies en reposo eterno. El color de tus vestiduras habrá cambiado; el ruego es el mismo e igual seguirá siendo atendido por Vos, SEÑOR. Tu devoto no se extingue; los tiempos nuevos no lograrán diluir su linaje. Siempre habrán niños (Futuros "cucuruchos") con deseos de



UN RECODO DEL ATRIO; EL AREA A PERFORAR; EL APLAUSO DE LAS AVES. TODO DESPUES DE IR A VERTE, JESUS.

ir a verte, JESUS, aunque los compartan, con los de invadir un recodo del atrio de tu templo y previo el señalamiento del área a perforar con vades escolares, anotar el ansiado tanto, ante el obligado "aplauso" de las asustadizas aves, cuya intención no es parodiar el ambiente de "San Marcos", allá en la VENECIA por el Adriático bañada, de la cual es Patrón el Evangelista, el de félido símbolo.

Siempre, al Angelus Vespertino, la agonía del VIERNES se anunciará. La rogativa de la misa, aplicada será por el descanso eterno del alma de un devoto o devota, que años atrás, un VIERNES, rezó los Misterios del día, o por quien a causa de la visita matinal, fue víctima de la queja de aquella chismosa carátula; quizás por quien ya últimamente arrullaba sus pensamientos y con nostalgia evocaba Viernes de mejores épocas; acaso, por quien ya no sufrirá laceraciones provocadas por la bolsa de la compra doméstica; tal vez, por el alma de aquel que siempre tuvo el recipiente térmico aperado, o por quien en lejana niñez, aplaudido fue, por el gol que "estremeció" el atrio.

El incienso de la Ceremonia, en la que Cristo volvió a derramar su preciosa sangre, apronta el fin del día; aromático es el epílogo. PODEIS IR EN PAZ, se escucha y es consecutivo el chirrido de la puerta de la iglesia, como queriendo detener el "caudal" de mística vigorosa y que a las penumbrosas naves, en oraciones inmersas dejó. Todavía se filtra un

agotado orante, de jornada laboral muy prolongada y un último palpitar de la pequeña alcancía; el tembloroso candil se empina como queriendo apartar la sombra que oculta a quien la fatiga no impide decir: GRACIAS JESUS, POR TODO. CREI QUE NO LLEGABA A TIEMPO.

Ese agradecimiento, así expresado, significa que en un hospital cercano, la operación quirúrgica fue exitosa; que la madre anciana responde al tratamiento médico; que la sentencia ha sido absolutoria; que el examen sustentado fue motivo de aprobación; que la deuda por fin fue saldada; que las alforjas llevan víveres; que la destitución no se efectuó . . .

Este es el espíritu prevaleciente en este pueblo, que en esta forma sencilla, pero muy sincera, vive en comunicación con el cielo.

Los fieles mercedarios de la Guatemala de ayer, sin pretensiones demográficas, vivieron VIERNES, en que JESUS los recibía en el camarín de la capilla lateral sur, y que cercanos a él se sentían pues la Consagrada Imagen, oculta los días anteriores, con ocasión de su "Día Semanal", visible se hacía, aprovechándose al máximo la audiencia; no importaba la heterogeneidad de la problemática, en racimos de ruegos planteada, ya que todos encontraban respuesta con la consecuente solución.

Cuando el Nazareno, trasladado fue al retablo del Altar Mayor, los devotos se diseminaron en la amplitud de la Nave Central. Las plegarias, ahora ondulaban recorriendo más espacio, pero igual siguieron siendo escuchadas. Cuando todo esto sea leído, es probable que el SEÑOR, haya retornado a su antiguo escaparate, con la complacencia de los enamorados de la Historia y de la tradición. El culto a la Consagrada Imagen, será entonces más específico y la rica Liturgia no podrá disimular su dedicatoria; el novenario, el réquiem, la ofrenda floral, en tiempo y espacio, harán que la mente del abuelo brille, compitiendo con los destellos de áureos quilates del retablo barroco.

Renovados vientos, peinarán las melenas de los centinelas del majestuoso domo. Caerán hojas de calendarios con Viernes ordenados en columnas, en el otoño turbulento de otro siglo. Pero ¿Pasará el tiempo en la Merced?. Siempre el peregrinar devoto del viernes; siempre el musitar del Misterio evocador de la Pasión y siempre, UN VIERNES GRANDE, en el que ¡SEÑOR!, PEQUE abrirá paso a través de alba primaveral, pero, por sobre todo: UN NAZARENO, de celestes iris, que impera en un presente eterno, porque eterno es su reino y bienaventurados los que participen de él.

Consciente estará tu devoto, JESUS, de inculcar en sus hijos esta piadosa forma de acudir a tu encuentro y estos, a su vez, habrán de perpetuar la

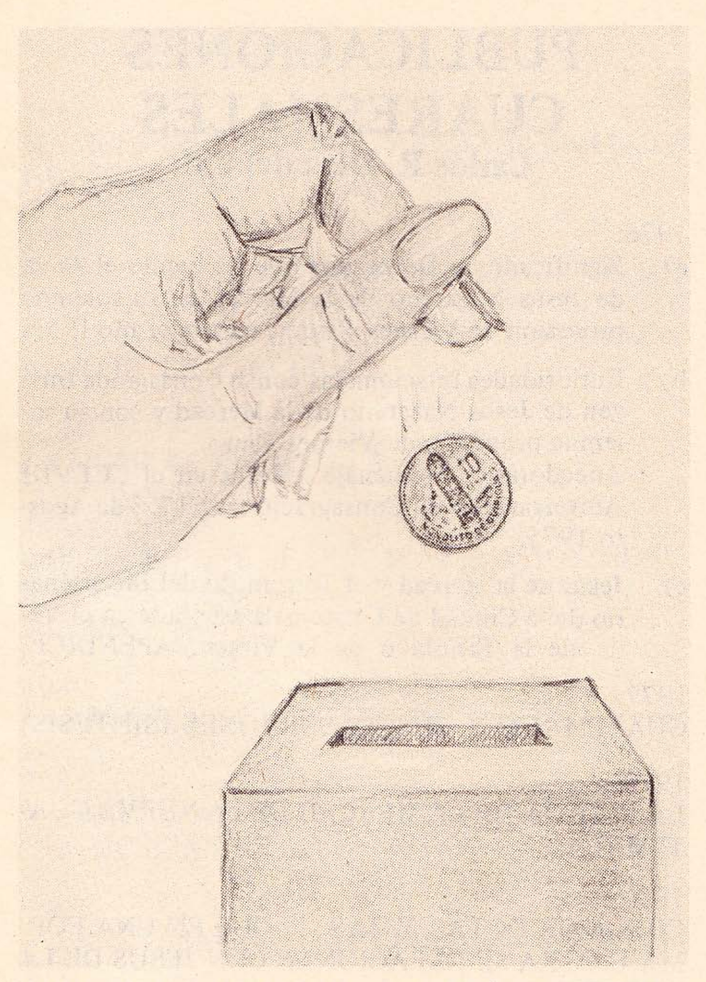
devoción ignorando conceptos foráneos que adulteran la pureza de nuestras costumbres, confundiendo rutas, que fácilmente conducen a tí y por ello frecuentadas con éxito, por los antepasados, que en Vos confiaron y a vuestra presencia llegaron.

- - - - - - -

La mención insistente de JESUS DE LA MERCED en estas apreciaciones, obedece a que, en esta tierra de singular riqueza iconográfica, la Consagrada Imagen, es notoriamente influenciante en la vida de quienes en ella habitan.

La perfección antropométrica no se discute y es fuente de inspiración escultórica. La interpretación de Cristo Redentor, bajo su advocación, cobra realismo tal, que constituye un manantial inagotable de misericordia.

Sus "favores" inundan el valle que acoge su ciudad, donde siempre habrá un mañana, un amanecer, una noche, esperando en él, porque redimidos fuimos un VIERNES NO PERDIDO EN EL TIEMPO . . .



Y UN ULTIMO PALPITAR DE LA PEQUEÑA ALCANCIA . . .

PUBLICACIONES CUARESMALES

Carlos R. Díaz del Cid.

1976:

a) Significados y Decorados que ha lucido el Anda de Jesús Nazareno de la Merced en su solemne procesión de Viernes Santo a partir del año 1952.

b) Curiosidades relacionadas con la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced y con su solemne procesión de Viernes Santo.
Anecdotario: Homenaje a Jesús en el CCLVIII Aniversario de su Consagración: 1717, 5 de Agosto 1975.

c) Jesús de la Merced y el Terremoto del Bicentenario de la Ciudad de Guatemala asentada en el Valle de la Ermita o de la Virgen. APENDICE.

1977:

GUATEMALA Y SUS TRADICIONES (SINTESIS)

1978:

LA IGLESIA DE LA MERCED DE LA NUEVA GUATEMALA.

1980:

CIEN ANECDOTAS, Y MAS . . . QUE EN UNA FORMA U OTRA SE RELACIONAN CON JESUS DE LA MERCED.

1981:
JESUS DE LA MERCED.

1982:
MATICES DE CUARESMA Y SEMANA SANTA EN GUATEMALA.

1983:
CONCEPTOS ANATOMICOS, FISIOLOGICOS, MECANICOS, ETNICOS, BIBLICOS, RELIGIOSOS, ETC., DE LA CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED.

1984:
LA MUSICA EN SEMANA SANTA.

1985:
QUE ES LO QUE SE DICE EN RELACION DE JESUS DE LA MERCED . . . ANECDOTARIO: SEGUNDA SERIE.

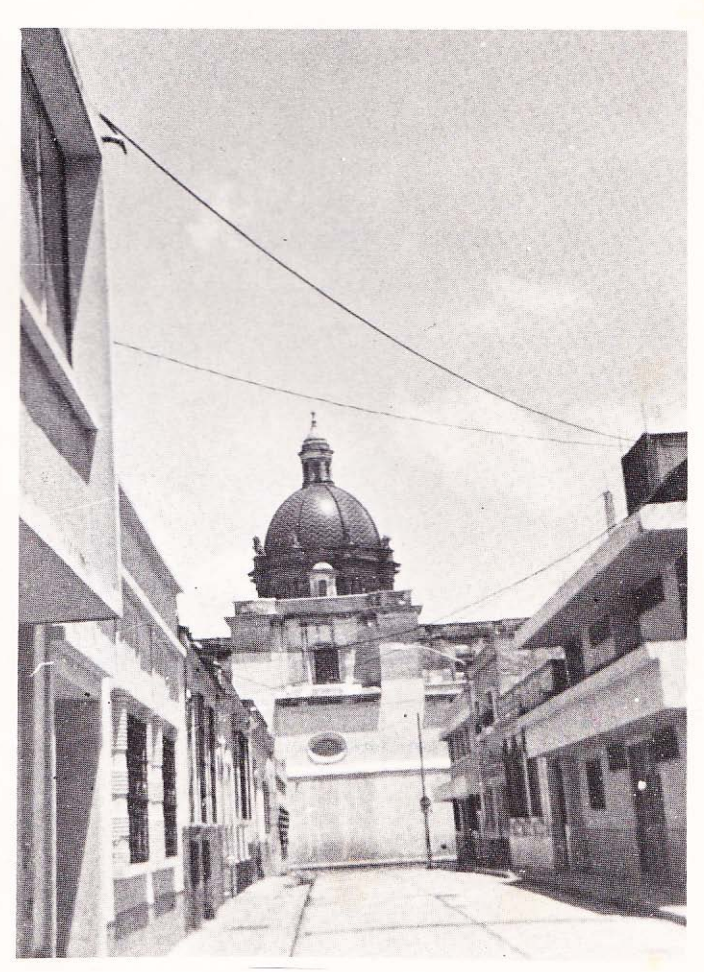
1986:
LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA.

1987:
VIERNES SANTO
"SECUENCIAS" DE AYER, HOY . . .

1987:
VIERNES SANTO "SECUENCIAS" DE AYER, HOY . . .



EL RUEGO ES EL MISMO E IGUAL SEGUIRA SIENDO ATENDIDO...



ES EL MISMO "CALLEJON DE JESUS" QUE A LA "TATUANA" VIO PASAR, POR EL CENCERRO SE DEJO ARRULLAR Y HOY DE LA CONTAMINACION NADA QUISIERA SABER.